

El Eco de la Moda

671
DONATIVO
OCTUBRE
EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE 1889
MADRID

SUSCRIPCIÓN 6 Meses 1 Año
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España



L. ROUXEL

3941

1. Vestido Recamier.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

El Elixir THYMOL-CASALS,

premiado con Medalla de Plata en la Exposición del Congreso Internacional de Higiene y Demografía, está reconocido como el MEJOR de los dentífricos y antisépticos, según opinión de eminentes facultativos. Combate con eficacia los herpes y demás afecciones de la piel, y es indispensable para lociones y toda clase de cuidados íntimos de las señoras. — Frasco de 60 grs., PTAS. 1'50. — Depósitos principales: V. Ferrer, Dr. Andreu, Vidal y Ribas, Sociedad Farmacéutica, Barcelona; Melchor García e Hijos de C. Ulzurrun; Madrid. — Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías.

1. Vestido de muselina de lana estampada, compuesto de falda redonda, completamente lisa y de varios paños, y cuerpo-blusa cruzado y cerrado a izquierda, bajo lazos de cinta sujetos por broches de estrás. Escote en forma de corazón, orlado de una berta de encaje coronada de angosta ruche. Cinturón de muselina de seda guarnecido de ruches de tul y volantes. Mangas con vuelo de encaje. Forro de cuerpo entallado, cerrado en el centro del delantero. Materiales: 7 metros tejido de 1'20 m. ancho, 3 m. encaje ancho, 2 m. encaje estrecho, 3 m. cinta, 3 m. muselina de seda.

REVISTA DE LA MODA

Armonía de colores

[Eterna preocupación!
—¡Señora, querida señora! aconsejeme usted. Soy rubia, de tez colorada, estatura regular, aire juvenil, ¿qué color he de elegir? Otra es morena, de tez mate; otra, morena de tez muy oscura; otra, alta y delgada, y otra, gruesa, de cabello ligeramente rojo, ó castaño claro, ó castaño oscuro.
Y, después de un estudio concienzudo ante el espejo, se acude al amigo de todos los días, al Periódico estimado que nunca rehúsa consejo y apoyo.
A las niñas, á las adolescentes, á los bebés corresponden, sin excepción alguna, los colores claros y alegres, el rosa tierno, el azul celeste.



Figura 1.

A las morenas: el violeta, el amarillo, el punzó, el granate, toda la escala de los colores oscuros en oposición á la tez mate, dándole más brillo, más esplendor.
A las rubias, los colores claros: blanco, crema, azul, rosa, gris perla.
El sombrero blanco mate conviene á las encarnaciones blancas y rosadas, ya se trate de rubias ó de morenas. En cuanto á los sombreros espumosos: tul, crespón, etc., sientan bien á todos los cutis.
Los sombreros blancos se ornarán, para las morenas, de encarnado, de rosa, de naranja; y para las rubias, de azul, de blanco ó de rosa.
El sombrero encarnado sólo conviene á los cutis muy colorados; y el azul ó verde, únicamente á las rubias.

El sombrero rosa no debe juntarse con la piel; lo mejor es separarlo de ella por medio de una guarnición blanca y verde, flores y hojas mezcladas.
Es un verdadero estudio el armonizar los colores; un traje de matiz encantador pierde su efecto por una guarnición mal entendida.

Un traje verde cubierto de adornos amarillos tomará un matiz azul, en tanto que el amarillo parecerá más rojo. Así mismo, si se mezcla una tela azul oscuro con encarnado, la primera se volverá verdosa y el encarnado, amarillento.

Cabe estudiar el efecto producido por los colores juntos, colocando varias telas una sobre otra.

Para trajes de baile ó de *soirée* hay que adoptar colores claros, de reflejo más bien amarillo que verde. Aquél refleja los rayos de la luz artificial en lugar de absorberlos; los azul claro, los verde, los violeta, por el contrario, se empañan absorbiendo los rayos luminosos.
Las personas altas y delgadas elegirán telas claras, de disposiciones horizontales; dibujos de grandes ramos, escoceses de amplios cuadros.
Las guarniciones se aplicarán siempre al través; los cuerpos delgarán un tanto por delante, y las faldas serán poco ajustadas.

Las personas de estatura pequeña ó las gruesas adoptarán, al contrario, la disposición opuesta.
Elegirán telas de color obscuro, de rayas longitudinales, de pequeños dibujos tono sobre tono, de cuadrillos minúsculos. Las guarniciones se colocarán á lo largo ó en punta, para adelgazar y afinar el busto.

Las *toilettes* serán de tejido blando y flexible, ajustándose exactamente al cuerpo, modelándolo por decirlo así, lo cual no pueden hacer las telas rugosas y duras.

Las modas de invierno resucitarán los vestidos ajustados, á modo de estuches, con mangas planas dibujando netamente los hombros.

Muchos trajes abotonados en la espalda, como el modelo que representa la fig. 1. El vestido es de forma princesa, paño negro, abotonado en la espalda y plano por delante (fig. 2). Cuello drapado, terminado por un lazo de cinta. Falda guarnecida de dos volantes sobrepuestos á un alto volante *plissé* de Liberty negro.

El croquis fig. 3 nos da también el modelo de un vestido abotonado en la espalda; pero se distingue del otro en que los botones van aplicados en falso, simulando un cierre. El cierre verdadero está en la parte delantera del cuerpo, bajo una cascada de encaje á izquierda. Recomendamos esta disposición mucho más práctica, pues permite vestirse sola, cosa imposible con el cierre en la espalda.

Muy original es la nueva guarnición que orna un traje de lanilla gris (fig. 4). El cuerpo lleva haldetas planas, cortadas en forma y unidas bajo el cinturón. Cenefas de raso picado formando dibujos, cruzados y cuadrillos engalanan el cuerpo repitiéndose en las mangas y en el borde de las haldetas. En el cuerpo, pequeñas solapas bordadas prolongándose en angosta tira sobre el delantero. Cuello Médicis orlado de cenefas parecidas, de raso picado. Cinturón de cuero. En el bajo de la falda, los mismos dibujos de cenefas de raso picado se reproducen á intervalos iguales. Esta disposición puede repetirse en terciopelo, en galón, en cinta; el extremo será recortado, formando una muesca, y dará un aspecto novísimo á un traje de lana del año anterior. Sobre encarnado, se aplicará terciopelo negro; sobre azul obscuro, galón negro; sobre verde, cinta de raso negro; sobre obscuro, terciopelo del mismo tono.

Para una de nuestras próximas pláticas reservamos la descripción de los cuellos. Siguen siendo adornados, muy altos, y á pesar del poco espacio de que disponen, se idean mil maneras de guarnecerlos. Se varían, se diversifican de cien hechuras, y admira el ver cuántos recursos ofrecen los espíritus inventivos.

Continúa la boga de los guantes de piel blanca y de las botinas de cuero amarillo.

Abundan los sombreros canotiers: regresos, trajes sastre indicando que se pasa por París, sin detenerse. La Moda lo exige.

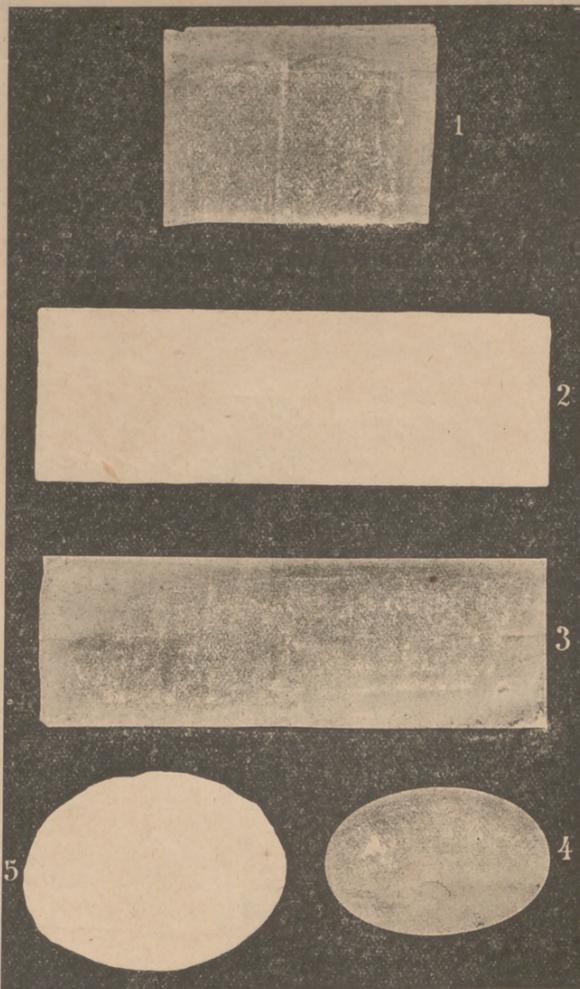
Baronesa de Clessy.

Figura 2.

Figura 3.

Figura 4.

Por qué los cristales «Isométrico» son mejores que los otros



FACSIMILE DEL CLISÉ NEGATIVO

- 1. Cristal de roca. Espesor 2 mm. | 4. Materia llamada *extra blanca*.
- 2. Isométrico. 4 » | ca Espesor 1 1/2 mm.
- 3. Cristal. 4 » | 5. Isométrico. 1 1/2 »

EL OJO RECTIFICADO

Artículo publicado por M. Émile Gautier, Redactor en jefe de la *Science Française*, número de 1.º de enero de 1908.

El ojo humano es un instrumento tan defectuoso que — al decir de Helmholtz — el óptico menos entendido habría creado algo más superior.

Entre mil ejemplos, cabe decir que, á no ser por una especie de hábito heredado, el ojo no podría acomodarse con los rayos violeta y ultra-violeta, cuyas fosforescencias y fluorescencias confunden las imágenes, fatigan el órgano y molestan la visión.

Sabido es, en efecto, que la luz que nos parece blanca, es, en realidad, una combinación de los siete colores del espectro; rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, indigo y violeta. Este espectro, que, al parecer empieza en el rojo para acabar en el violeta se extiende, positivamente, á mayores distancias. Más allá del violeta, donde el ojo nada discierne, todavía se dispersan y extienden, en amolío espacio, rayos numerosos que, no por ser invisibles, dejan de ser de incontestable realidad. Son los rayos químicos, cuyas revelaciones nada tienen que envidiar á las sorpresas de los rayos simplemente luminosos.

¿No se realizan en esta parte oscura del espectro, en el ultra-violeta, los milagros de la fotografía y las maravillas de los rayos X?

No conocidos aún definitivamente el génesis y la naturaleza de los rayos X, es indudable que los especialistas discutirán largo tiempo sobre la cuestión de si hay que ver en ello una manifestación especial de la electricidad, una modalidad nueva de la luz, una forma inédita de la energía. En cambio, y sea cual fuere el resultado de esas distintas hipótesis, no cabe duda alguna de que los rayos X se encuentran en la región ultra-violeta.

Sentado esto, conviene recordar que si los rayos ultra-violeta son útiles á los fotógrafos y á los radio-copistas, son, por el contrario, sobradamente molestos para los simples «videntes». Sin embargo, como no es posible suprimir los rayos ultra-violeta que acompañan y preceden á las otras radiaciones del espectro, no hay más que vivir — y ver — con el enemigo... Pero, al menos, ¿no sería posible neutralizar artificialmente su acción perturbadora, por una especie de tamizaje premeditado?

Precisamente, acabo de presenciar unos experimentos, fáciles de repetir en cualquier gabinete de física, y que atestiguan que no se trata de una utopía, ni mucho menos.

Recordará el lector que, hace pocos días, tuvimos ocasión de mencionar los nuevos cristales llamados cristales *isométrico*, único progreso positivo realizado por la industria óptica desde tiempos remotos. Trátase, pues, de los mismos cristales *isométrico*, cuyo éxito no ha cesado de acrecer, á pesar de calamias más interesadas, que interesantes. Envolved en papel negro, al lado de cristales *isométrico*, todas las variedades conocidas de cristales de anteojos, y sometido todo á la acción de los rayos Röntgen. Transcurridos los minutos de rigor, obtendréis el sorprendente resultado: que, en la placa, todos los sitios correspondientes á los cristales ordinarios, incluso el cristal de roca, serán opacos, mientras que el de los cristales *isométrico* ofrecerá una limpidez, una transparencia y una blancura esplendentes. En una palabra: un fenómeno análogo al que sirve para distinguir radiográficamente los diamantes verdaderos de las piedras falsas.

La cuestión de los rayos ultra-violeta está resuelta, al parecer, y demostrado que los cristales *isométrico*, por su naturaleza especial, pueden tamizar un haz luminoso, protegiendo al ojo contra los elementos nocivos ó superfluos.

No hay duda: tenía razón Helmholtz. El ojo humano es tan imperfecto, que con objeto de buscar los medios de corregir sus vicios, se ha creado una industria. ¡Y lo más notable es que logra su propósito!

ÉMILE GAUTIER (Redactor en jefe de la *Science Française*).

Único Depósito: OLIÓ HERMANOS. — Rambla del Centro, n.º 5. — BARCELONA.

CORTE Y CONFECCIÓN

LECCIÓN 6.ª

Delantero

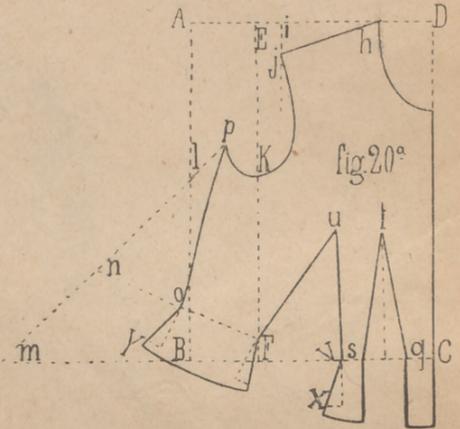
(Continuación)

Como se ve, la diferencia entre las dos separaciones (*g s*) nunca excede de dos centímetros; pero repetimos que la distancia menor ha de darse siempre al espacio comprendido entre las dos pinzas.

La profundidad de la primera pinza será también de un centímetro por cada diez del número total de los que mida la cintura, y en el punto medio de la línea que marque aquella profundidad, levántese una perpendicular que tenga igual altura que el pecho. El extremo de esta perpendicular (*t*) únase con los dos puntos de dicha profundidad, con lo cual queda completa la pinza primera.

La distancia que media desde la separación de ambas pinzas (*s*) á la línea de pecho (*F*), indicará, sea cual fuere su magnitud, la profundidad de la segunda, la cual siempre estará en relación con el desarrollo del pecho, sea éste mayor ó menor. Para determinarla, trácese desde *s* una recta ligeramente inclinada hacia la izquierda, cuidando que la desviación no exceda en ningún caso de dos centímetros; dése á esta línea una longitud igual á la de la pinza anteriormente dibujada, y desde su extremo superior (*u*) señálese sobre la línea de pecho (*F*), una distancia igual á la de la línea anterior (*u s*).

Únase el punto inferior de esta línea, ó sea el punto en que encuentra á la de pecho, con el punto medio de la diagonal que cierra el triángulo (*m*) por medio de otra recta, sobre la cual se colocará el resto de la cintura á contar desde su parte inferior. Para hallar este resto, súmense los anchos de cintura que co-



responden á la espalda y costadillo con las dos separaciones referentes á las pinzas, y la diferencia entre esta suma y la mitad de medida de cintura será la que se colocará en la línea divisoria del mencionado triángulo (*F O*).

Tómese la medida del costadillo desde la cintura al sobaco por el lado que deberá unirse al delantero, y colóquese en el mismo desde el punto de cintura (*O*) á la diagonal (*m l*) del triángulo previamente prolongada (*l*) uniendo este punto (*F*) al de sobaco (*k*) de modo que quede completa la sisa.

El lado derecho del rectángulo se prolongará desde la cintura hacia abajo, el número de centímetros que se quiera dar al faldón, y la misma longitud han de tener las perpendiculares que tienen su origen á los lados de la primera pinza. A continuación y en el primer punto de la segunda, tirese en la misma dirección otra perpendicular de cinco centímetros á cuyo extremo y hacia la izquierda trácese otra de dos, uniendo luego este punto de aumento (*X*) con el pie de la línea izquierda de la pinza segunda (*V*), prolongando esta línea de unión según exijan las dimensiones que al faldón haya de darse. Repítase esta operación para dar el correspondiente vuelo á lo restante del faldón.

(En el próximo número: *Modo de hilvanar y probar bien los cuerpos.*)

NOTAS. — 1.ª A las personas que deseen coleccionar las lecciones de corte y confección, se les recomienda la conservación de todos los números á contar del de la primera lección, y en caso de faltarles alguno podrán pedirlo á la Administración del Periódico al precio corriente.

2.ª Las que deseen adquirir la obra completa *El Corte Parisiense* Marti ricamente encuadrada, con mejores y mayor número de grabados y más extensas explicaciones, con las que se aprende no sólo el corte, sino también el importante arte de confeccionar, adornar y comprender las modas venideras, la encontrarán en dicha Administración al precio de 15 ptas. Por correo y certificada, 15'50 ptas.

(1) Siempre y en todo caso es necesario apoyar esta medida en dicha línea diagonal aunque pueda parecer que quede disimulada la medida de vuelta, lo que no sucede nunca. Hay que fijarse en que están íntimamente relacionadas la segunda pinza y la sisa del sobaco con la medida de cintura, á consecuencia de lo que según sea mayor ó menor la profundidad de esta pinza, habrá de bajar más ó menos la línea divisoria del triángulo para ponerse al nivel de la línea de cintura. Y cuanto más haya de bajar tanto más tendrá que abrirse la curva del sobaco, y á medida que se abra irá recuperando lo disminuido. Sólo pueden ofrecerse dos casos excepcionales, de los que trataremos.

PARISINA

CARTAS Á ELVIRA...

A donde quiera que vuelvo la vista se me va derecha al cementerio; decíame una buena madre, cuya hijita había muerto...

A París le pasa otro tanto. En vano vienen de playas y balnearios los últimos ecos de la semana elegante, de las esplendencias del baile que el ministro de los Estados Unidos ha dado en un castillo de las cercanías de Lucerna, con miles de linternas chinasas suspendidas de las ramas de los árboles, y con boscajes de flores en los salones; de las magnificencias de las fiestas hípicas de Trouville-Deauville con ocasión del *grand prix*; de los rumorosos regocijos que bajan de las montañas y vienen á apagarse á orillas del Sena caldeado y pestilente. París no hace caso. Vive embebecido en la lectura de ese terrible folletín que se llama *Lucia Guyon, Juana Deblander, Germania Deblander*, tres niñas muertas por sus padres; Lucia arrojada por la ventana de un piso quinto; Juana y Germania *escupidas* á un foso de las fortificaciones y machacadas á pedradas. Allí en el foso, al rededor de los cadáveres de las pobres niñas, entre los despojos de la carne triturada y los enjambres de las moscas que las herían, destacábase la boina de la niña más pequeña y su blanca enaguilla bordada de encaje.

En vano vienen del campo los últimos ecos de la moda veraniega: descripción de las *toilettes* que han hecho sensación en Trouville-Deauville, trajes de «nevados copos de crespón de China», trajes «moldeando las formas más protuberantes», el nuevo sombrero Meunier, de blando fieltro con la copa baja y redondeada, y con el borde redondo y un tancico levantado al rededor; y listas de nombres conocidos, y catálogos de recepciones, y noticias de excentricidades de ciertas damas *dernier-frólement*, como se las llama para expresar el *summum* del capricho. Nada; París vive absorto en la contemplación de los cadáveres de sus niñas, que van desfilando por la Morgue, abiertas unas en canal, aplastadas otras, infamemente atropelladas algunas. Es como una guerra á la infancia, guerra que es como un doloroso complemento de las epidemias, que son muchas y terribles en el París de verano, París gangrenado por

un sol canicular, que cae á plomo sobre las bohordillas, incendiando las cunitas de mimbres. ¡Verano atroz, querida Elvira, de fuego en la atmósfera y de lágrimas que salen del corazón! Y como si París no tuviese bastantes lástimas que llorar, vienen de Italia bandadas de niñas hambrientas, misérrimas, raídas por la anemia, con grandes arrugas de viejas ochentonas y con amoratados surcos al rededor de sus ojazos pensadores y tristes; vienen de paso á París, el paso de la estación de Lyon á la estación de San Lázaro, cuyo tren de emigrantes las deja en el Havre para que se embarquen con rumbo á New-York; y al llegar á la estación de San Lázaro caen profundamente dormidas en las baldosas del andén, que echa chispas... Yo las vi el viernes último; caritas de cielo embutidas en mantones de andrajos y pegadas á las caldeadas baldosas, mientras un público de mujeres elegantemente prendidas discurría con indiferencia á su alrededor, zumbando liviandades como zumbaban pestilencias las moscas que se abatieron sobre los cuerpecitos de Juana y Germania Deblander.

París, 22 de Agosto.

L. B.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

El conde de Xiquena.—D. Pedro de Madrazo.—El calor. Diversiones que producen.

La muerte del caballeresco conde de Xiquena y del ilustre sabio D. Pedro de Madrazo han dado un carácter triste á la caliginosa semana del Agosto madrileño en que han ocurrido estos tristes sucesos. El conde de Xiquena era persona que gozaba de generales simpatías por su caballerosidad, por su rectitud, por las distinguidas cualidades que demostró en los altos cargos por él desempeñados.

Pertenciente á una rama importante de la noble familia de los Alvarez de Toledo, era un caballero español de antigua cepa perdido en medio de la sociedad contemporánea.

Deja un hijo varón, D. Tristán Alvarez de Toledo, duque de Binona, heredero de sus nobles cualidades, y una hija encantadora, la marquesa de la Mina, casada con el primogénito de la casa Cervellón y Fernán-Núñez.

D. Pedro de Madrazo era el único de los hijos de D. José, el fundador de la dinastía artística, que vivía y había llegado á los ochenta años, aumentando el brillo y el respeto de su ilustre apellido.

Hombre de una actividad portentosa, de una inteligencia superior, cultivada por un estudio constante, consagró toda su exis-

tencia al trabajo, y aun en sus últimos años, cuando sólo se alimentaba con leche y tenía que sufrir frecuentes operaciones de sonda, no abandonaba su bufete donde despachaba los expedientes del Consejo de Estado y escribía los notables trabajos de crítica artística que constituyen sus notables y reputadísimas obras.

Nacido en Roma en el seno de la reducida corte que acompañó en la desgracia á Carlos IV, destronado, se educó en París y fué compañero y amigo de los hombres notables que dirigieron el movimiento del romanticismo. En España fundó el primer semanario artístico y literario, *El Artista*, y contribuyó poderosamente en todas las épocas de su vida á la cultura pública, dirigiendo, en gran parte, el movimiento artístico de España en el presente siglo.

Era al morir Presidente de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, secretario perpetuo de la de la Historia, individuo de la Española, director del Museo de Arte moderno, instalado en el palacio de Recoletos, senador del Reino y miembro jubilado del Consejo de Estado.

En este alto cuerpo se distinguió mucho, y apenas ha habido asunto importante en que no haya sido ponente, y el hecho de haber muerto pobre, después de haber intervenido directamente en asuntos de muchos millones, da una alta idea de su moralidad y de su honradez.

Casado con una noble señora hija del general Rosales, y dama que fué de la infanta D.^a Carlota, no deja hijos varones, pues el único que tuvo murió hace poco, y sus herederas son sus hijas D.^a Sofía, casada con el distinguido escritor y ex gobernador de provincias D. Andrés Miralles, y la Srta. D.^a Mercedes, que permanece soltera.

La dinastía de los Madrazo la continúan los hijos varones del ilustre D. Federico: los ilustres artistas Raimundo y Ricardo, que con sus pinceles aumentan el brillo del glorioso nombre.

La viuda de Fortuny, cuyo hijo cultivaba también la pintura, es una Madrazo, y otra hay, la que fué la encantadora Isabel, que triste dolencia tiene apartada por completo del mundo.

La muerte de estos personajes ilustres ha sido la nota culminante de la semana, que ha tenido, como notas más alegres, la corrida de novillos en que han trabajado las señoritas toreras y la llegada de los ciclistas alemanes, que han sido obsequiados con un banquete en los Viveros.

Lo de señoritas y lo de toreras son denominaciones que rabian de verse juntas; pues la mujer, actuando en el redondel y exponiéndose á los revolcones, pierde todos sus encantos.

El ciclismo ha degenerado ya en manía, y esa excursión de los alemanes que han venido con la máquina desde su patria y que van á continuar su excursión por Andalucía y por Marruecos, es uno de los síntomas de la locura.

El calor ha sido abrasador en Madrid, pero podemos consolar-nos con el mal de muchos, pues no han experimentado más frescor en las residencias veraniegas y en todas se han dejado sentir los rigores de la canícula, confirmando el antiguo refrán que dice que el calor arrecia desde la monja al fraile, esto es, desde el día de la gloriosa Sta. Clara al de S. Bernardo.

En San Sebastián se han achicharrado durante su gran semana; en Bilbao han celebrado sus fiestas con un calor propio de la zona tórrida, y hasta en Panticosa han paseado por la noche sin necesitar para nada de los abrigos.

En la capital de Guipúzcoa han pensado, con acierto, que ya que se divierten deben hacer algo bueno, y han organizado funciones para recoger fondos con que auxiliar á los soldados que vuelven enfermos ó heridos de las que fueron ¡qué triste es hablar así! nuestras colonias. Los resultados han sido excelentes, y mitigarán algo el mal efecto de tantas diversiones en época tan triste.

Hoy lo principal que hay que hacer es atender á esos infelices defensores de la patria, que vuelven á sus casas sin haber sido vencidos, pero sin haber obtenido la gloria á que el ejército de España está acostumbrado.

Ya que han sufrido tantas penas, que no les falte, al llegar á sus hogares, el pan y el abrigo, y que encuentren entre nosotros la recompensa á sus afanes.

LEPORELLO.

IMPORTANTE

El vivo deseo que tenemos de que nuestras estimadas suscriptoras estén al alcance de todo cuanto significa un progreso ó un adelanto en el arte de modista, nos ha obligado á crear una nueva y especial sección de PATRONES MODELOS, los cuales recomendamos con verdadero interés, ya que dichos patrones no dejan nada que desear ni en la elegancia de su corte, ni en la exactitud y lujo de detalles que los acompañan para su mejor acierto en la confección. Y á pesar de resultar estos patrones modelos notablemente ventajosos y superiores á los hasta ahora conocidos por nuestras lectoras, los precios siguen igualmente económicos, como se ve á continuación:

	PTAS.		PTAS.
Cuerpo tipo	1'25	que se traspasan con facilidad á los cuerpos, mangas, faldas, etc., para bordar con esoutaches ó trencilla.	1
Cuerpo tipo á medida exacta y con exactitud	3'50	Modelos confeccionados en muselina de colores con sus respectivos patrones, en papel.	10
Monturas en muselina de cualquier cuerpo ó blusa de novedad bajo el gusto ó figurín que se desea.	2'25	Patrones de cualquier prenda de ropa blanca	1'50
Mangas tipo papel.	0'50	Colecciones de patrones para equipos enteros de novia, desde	10
Monturas de manga novedad en muselina.	1	Colecciones para equipos de recién nacido, desde	5
Batas.	2	Colecciones especiales para los grandes talleres de modistería, conteniendo un buen surtido de patrones de todas medidas, variados y de gusto, á precios convencionales.	
Trajés princesa.	3		
Faldas, en papel.	1'25		
Id., en muselina.	2'25		
Traje ciclista.	4		
Traje amazona.	5		
Trajés para niños de 1 á 6 años.	1'25		
Trajés para niños de ambos sexos de 6 á 12 años.	2'50		
Cenefas, ramos y otros dibujos			

MODO DE TOMAR LAS MEDIDAS

para solicitar los patrones que se deseen exactos.

PARA LOS CUERPOS:
 Talle: desde la nuca á la cintura, A. A., fig. 1.
 Espalda: desde un hombro á otro, B. B.
 Cintura: una vuelta á todo alrededor, C. C., fig. 1 y 2.
 Talle delantero: desde el hombro por la parte más alta hasta la cintura, E. E., fig. 2.
 Pecho: desde un brazo á otro pasando por la parte más abultada, F. F.
 Vuelta: alrededor del cuerpo por debajo los brazos y pasando por la parte más abultada de pecho y espalda, G. G., fig. 1 y 2.
 Cuello: una vuelta por todo su alrededor, D. D., fig. 1 y 2.
 PARA UNA MANGA:
 Largo total: de un extremo á otro del brazo, B. J.
 Codo: desde éste al extremo inferior del brazo, I. J.
 Sisa: una vuelta al extremo superior del brazo, K. K.
 PARA UNA FALDA:
 Largo total, H. H. y cintura, C. C.



Las personas de fuera de la capital que deseen adquirir patrones, los recibirán francos de porte, remitiendo su valor en sellos ó letra de fácil cobro. — Cuando se deseen los patrones de alguno de las figurines de nuestro Semanario ó de algún otro Periódico de modas, indíquese bien claro ó mándese el figurín recortado.



2. «El Lago», almohadón de lujo para salón.



3. Delantal elegante.



4. Camisolín de muselina blanca.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. «El Lago», almohadón de lujo para salón. Esta palabra, estimadas lectoras ¿no os recuerda las estrofas dulces y armoniosas como un canto, inspiradas á nuestro genial Lamartine á la vista de ese lago encantador del que nuestro modelo os da una imagen débil, pero graciosa? De un fondo de raso verde Nilo surgen majestuosos lirios de tonos matizados blanco, verde y ceniza que forman deliciosa armonía con los esbeltos arbustos de un verde palideciendo hacia el blanco, sombreados por un árbol cuyo follaje verde bosque y hoja de otoño ostenta los tonos oscuros de esa estación. De tres matices verde Océano son las estrias del agua sobre la cual se columpian indolentes los cisnes de nítida blancura ganosos de reposar á la sombra de esta vegetación acuática. El bordado que, á primera vista, parece complicado, es sencillísimo: el paisaje se hace á punto de tallo, los lirios al pasado y las estrias del agua á punto lanzado. Imposible traducir la belleza de este dibujo, de este colorido indefinible debido á la transparencia, al ambiente suave de un horizonte claro y radiante, velado tan solo por una bandada de pájaros que revolotean á través del espacio. El grabado n.º 9709 representa el conjunto de la labor, reducido.

3. Elegante delantal, de batista rosa, guarnecido de encaje y cinta y orlado de un volante coronado por una cenefa; tirantes de batista, con cenefas rodeadas de un volante y enlazadas por tiras de cinta; bolsillos orlados de encaje, con un lacito en el bajo.

4. Camisolín de muselina blanca, fruncido en delantero y espalda, guarnecido de un canesú redondo ornado de puntos ingleses y una puntilla Valenciennes. Cuello y bocamangas de encaje. Mangas-blusa con puños ornados de un punto de espina. Mater.: 0'50 m. muselina, 4 m. encaje.

5. Vestido para bebé, de batista blanca. Cuerpo de pliegues lençería, guarnecido de una berta de muselina bordada. Falda de amplios pliegues, ornada de dos volantes montados sobre un calado. Mangas ahuecadas, con vuelo de muselina. Mater.: 1'60 m. muselina lisa, 10 metros muselina bordada.

6. Almohadón «las Margaritas». La afición á diseminar almohadones desparejados en todos los asientos y en todos los rincones de una habitación moderna va acreciéndose de día en día; se ven sobre los sofás, sobre las otomanas, sobre los sillones del jardín; en una palabra, el almohadón está á la orden del día. De acuerdo con la moda, ofrecemos á nuestras amadas lectoras otro rico modelo, de raso azul turquesa, cubierto de una graciosa rama de margaritas. Las flores se hordan al pasado blanco, gris y rosa; á punto de tallo, tonos verdes suaves. El haz va atado por un lazo rosa, artísticamente hecho. El grabado n.º 9709 presenta, reducido, el conjunto.



5. Vestido para bebé, de batista blanca.



6. Almohadón «las Margaritas».



7. Trajes de boda y de ceremonia. 1.º Vestido para señora joven, de seda gris «tortola», compuesto de falda de una sola pieza, forrada de tafetán ó de silckrin, con amplia cenefa de guipure rodeando el bajo, y subiéndolo por detrás; esta falda, muy ajustada, vá abrochada por detrás y guarnecida de estrechas barretas de terciopelo negro. El cuerpo, modelando el busto, es de tafetán blanco cubierto de guipure, ornado en la espalda de angostas barretas de terciopelo, y se abrocha en el hombro y bajo el brazo. Cuello recto con *ruche* de encaje. Mangas de codo. Forro de cuerpo ordinario, cerrado en el centro del delantero. Sombrero blanco, guarnecido de plumas, flores y un lazo de terciopelo. *Mater.*: 13 m. seda, 0'75 m. guipure de 1'20 m. ancho, 0'10 m. terciopelo. — 2.º Vestido para madrina de boda, de bengalina «tilo». La falda, cortada en forma, vá montada en la cintura sobre un fondo de tafetán blanco, y guarnece su bajo una aplicación de encaje transparente. El cuerpo, de elegante corte, se compone de espalda tirante, escotada y delantero drapado á derecha bajo una escarapela de muselina de seda que sujeta una caída de la propia muselina; el alto, de escote redondo, deja visible un camisolín fruncido de muselina de seda, coronado por un cuello drapado con *ruche* de tul. Cinturón de muselina de seda, con largas caídas á derecha, sujetas por una escarapela. Mangas fruncidas. Forro de cuerpo ordinario cerrado en el centro del delantero. Sombrero de paja ó de fieltro blanco, ornado de cinta de terciopelo y plumas. *Mater.*: 6 m. bengalina, 2'50 m. tafetán, 0'70 m. guipure para cuerpo, 4 m. muselina de seda. — 3.º Vestido para novia, de raso blanco y muselina de seda. Falda de cola cuadrada, circuida hasta la cola

por un volante de muselina de seda que corona una guirnalda de azahar con follaje. Cuerpo, de raso, cubierto de muselina de seda fruncida al través, formando hombrillos; los delanteros se abren sobre un chaleco de raso al que sirve de marco un doble cordón de azahar. Cuello drapado de muselina de seda. Cinturón de raso. Mangas de raso, con vuelo de muselina de seda coronado por un cordoncillo de azahar. Forro de cuerpo ordinario, cerrado en el centro del delantero. *Mater.*: 20 m. raso, 3'50 m. muselina de seda. — 4.º Vestido de seda brochada verde lagarto y tafetán glaseado blanco. Falda de una pieza, completamente lisa. El cuerpo, compuesto de espalda tirante y delantero recortado formando tirantes, vá ornado de botones de estrás y escote de tafetán. Mangas de codo, abiertas sobre un fruncido de tafetán. Sombrero blanco, levantado á izquierda, ornado de muselina de seda blanca bullonada y un lazo Luis XVI de cinta de terciopelo n.º 5. *Mater.*: 13 m. seda brochada, 3 m. tafetán. — 5.º Vestido de bengalina agavanzo rosa, para niña de 10 á 12 años, compuesto de una falda de tres paños, forrada de silckrin y guarnecido el bajo con un volante de encaje coronado por una cenefa de terciopelo; y un cuerpo-blusa escotado sobre un canesú de muselina de seda blanca fruncida, que forma chaleco por delante, al que sirve de marco una berta de terciopelo orlada de encaje y formando solapas. Los delanteros lucen botones de acero. En el cuello, *ruche* de encaje con lazo de muselina de seda. Cinturón de terciopelo. Mangas lisas. Sombrero blanco ornado de dos plumas blancas y una escarapela de terciopelo rosa.



8. Trajes de paseo para señoras y niña. 1.º Cuerpo de seda azul marino, raso blanco y guipure, compuesto de espalda sin costura en el centro, *plissé* á cada lado del hombro, y delantero-blusa abierto sobre un peto de raso blanco cruzado de angostas *ruches* de muselina de seda, sirviéndole de marco dos solapas semejantes. Cada lado del delantero lleva un acuchillado de raso blanco guarnecido de muselina de seda. Cinturón de cinta de tafetán. Mangas lisas. Sombrero de paja trigo, ornado de un lazo de terciopelo negro. - 2.º Vestido para señora, de paño-satén verde imperio, guarnecido de felpilla negra. Este traje, forma princesa, es entallado de espalda y delantero. Los delanteros y la espalda van ornados profusamente de felpilla que forma quilla en la falda. Cuello recto, en punta á los lados, con *ruche*. Mangas-mitón, ornadas de felpilla las hombreras. Cierre invisible en el hombro y bajo el brazo. Boa de plumas grises. Sombrero de tul guarnecido con dos alas y una escarpela de terciopelo. - 3.º Traje sencillo de sarga azul almirante, compuesto de una falda de tres paños, forrada, y guarnecida en el alto con tres estrechas *ruches* de guipure ocre muy corta y abierta por

delante, y metido bajo un cinturón drapado de raso negro. Cuello recto con *ruche* de encaje. Mangas de pliegues. Cierre invisible en el hombro y bajo el brazo. Sombrero azul, forrado de tafetán y muselina de seda. *Mater.*: 7 m. sarga, 0'35 m. raso, 0'70 m. muselina de seda. - 4.º Vestido de vicuña negra. Falda de tres paños, con forro, guarnecida de tres cenefas de raso que dibujan un delantero y se prolongan en torno de la misma. Cuerpo, forma blusa por delante, abierto en punta, en delantero y espalda, sobre un chaleco de raso coronado por un cuello recto, sirviéndole de marco una guirnalda de fino bordado de seda negra. Mangas lisas con hombrillos, y vuelo de encaje. Cinturón de raso. Cierre por delante. Sombrero negro ornado de terciopelo, plumas y rosas. *Mater.*: 7 m. vicuña, 2'50 m. raso. - 5.º Vestido para niña de 5 á 6 años, de papelina de lana tiadrillo. Esta bata, de forma americana, es de pliegues huecos en delantero y espalda, los cuales van montados en un canesú cuadrado cubierto por amplio cuello de guipure Cluny. Mangas lisas. Cierre por detrás. *Mater.*: 4'50 m. papelina de 1'20 m. ancho.

DOBLE CRIMEN

POR
ELIAS BERTHET

(Continuación)

—Así, pues, no neguéis que esa idea se os haya ocurrido, y mi misma madre... ¡Pues bien! comandante Duplessis, desde ahora os declaro que jamás consentiré en semejante matrimonio... Sería una deshonra para la memoria de mi queridísimo padre. ¡No, no lo consentiré, aun cuando hubiésemos de hundirnos todos!

Y se levantó de un salto.

El comandante, á pesar de su propósito de indulgencia y calma, empezaba á sentir removerse la cólera en su interior.

—Victor—dijo,—para hablar como tutor de vuestra familia, sería preciso que no os hallaseis sujeto á tutela. Ahora bien, no sólo sois menor de edad, sino que habéis demostrado recientemente lo irregular de vuestra conducta. No me obliguéis á recordaros que no sois más que un colegial revoltoso, cuyos nervios no tienen bastante solidez para soportar las menores emociones... una simple pesadilla.

Estos reproches y estos sarcasmos llevaron á su colmo la exasperación del adolescente. Las venas de su frente se hincharon.

—Me insultáis, caballero—gritó—y no toleraré... Aunque mis estudios no hayan terminado, no dejaré de ser, dentro de algunos años, oficial como lo habéis sido vos. Sé sostener un florete... Por último, si hay que decirlo, desde que tuve edad de comprender, aliento el deseo de vengar á mi padre cuya sangre derramasteis vos... aquí... en esta misma sala... ¡Pardiez!—añadió abalanzándose á la mesa donde la señora Florencia había dejado las espadas—quizá sea ésta el arma de que os servisteis contra mi padre, y que va á servirme á mi vez!

Cogió una de las dos espadas y se puso á blandirla convulsivamente. Carlos Duplessis permaneció inmóvil.

—Victor—dijo,—¿pretendéis asesinar-me?

—No; pero sí obligaros á luchar, como en otro tiempo obligasteis á mi padre... ¡Coged esa arma, caballero, y en guardia! No soy un adversario despreciable, y algo difícil os será vencerme... ¡Tomad... tomad pues!... Lo exijo...

Y presentaba la segunda espada al comandante. Este seguía impasible.

—Por más que os empeñéis, Victor, jamás consentiré en batirme con vos. Estoy arrepentido, y mucho, de haberme dejado llevar en otro tiempo de una cólera ciega, y no cometeré hoy la misma falta... Podéis matarme; no me defenderé.

—¿Y por qué, caballero? No puedo contener el sentimiento de odio que hierve en mí, y soy capaz... ¡Ea! Os defenderéis, aunque sólo sea para continuar protegiendo á esa envenenadora que absorbe todo vuestro tiempo, vuestros pensamientos todos y que, por más que digáis, ha causado la muerte de su angelical hermana!

Victor había tocado una fibra que vibraba hasta el fondo del alma de su pariente. Carlos Duplessis tomó maquinalmente la espada, y gritó con indignación:

—Lo que decís es abominable, Victor, y mereceríais... Pero no—añadió enseguida—hay que despreciar los insultos de un niño... Dejadme; no quiero batirme; no me batiré.

—Y yo—gritó Victor, llegado al paroxismo del furor—vengo á mi padre como puedo.

Así diciendo, lanzóse hacia Carlos Duplessis, alta la espada.

El comandante, por un movimiento instintivo y para no dejar que le degollara aquel insensato, levantó la suya, y los dos aceros se cruzaron con siniestro ruido.

Victor no pudo reprimir un grito de gozo.

—¡Al fin! ¡al fin!—decía atacando con todo su vigor;—¡mi voto más caro se realiza!

Duplessis, evidentemente, sólo procuraba defenderse. Desviando con destreza aquella punta que, á cada instante, amenazaba á su pecho, decía:

—Victor, serenaos... Este duelo es odioso, y si pudiese revelaros... ¡Deteneos, os conjuro!

Victor nada oía, y crecía en ardor. Sin embargo, como aún estaba debilitado por su enfermedad reciente, sus ataques denunciaban cierta flojedad. Veinte veces hubiera encontrado el comandante ocasión de tocarle, si como hemos dicho no se hubiese limitado á parar los golpes. Pero, como del choque y del chispear de los aceros se desprende una electricidad que enardece á los hombres más calmosos, Carlos Duplessis no tardó en sentir su pernicioso influencia; impacientábase; fulguraban sus ojos, y era de temer que en un momento dado no podría contenerse.

Nadie sabía, pues, cómo terminaría el combate, cuando una voz penetrante dominó el chis chas de los aceros, gritando:

—Victor, indomable muchacho, ¿qué haces?

Victor había reconocido la voz de la señora Duplessis que acababa de entrar con Florencia; pero no se volvió y replicó jadeante:

—¡Dejadme!... ¡Vengo á mi padre!

—¡A tu padre!... ¡Desventurado niño!... Pero si á quien quieres matar es á él, á tu padre verdadero!...

Palideció Victor y se hizo atrás soltando el arma que empuñaba. Su madre se abalanzó á él, y le estrechó en sus brazos, vertiendo abundantes lágrimas.

Por su parte, el comandante se apresuró á ocultar su espada y miró fijamente á la señora Duplessis.

—Ernestina—dijo con viveza,—¿qué habéis dicho?

Siguió un silencio. Victor, trastornado por semejante revelación, miraba sucesivamente á su madre y al comandante.

—Señora—balbuceó por fin,—¿he oído bien? El señor Carlos Duplessis sería...

—Se ha querido decir—interrumpió el comandante—que soy como un padre para vos... que siempre os he profesado un afecto paternal... y que considero como un sagrado deber el velar por vuestra felicidad.

Esta interpretación de las palabras de su madre no hizo sino acrecer la ansiedad del colegial quien, volviéndose hacia Ernestina, que se había dejado caer en un sillón:

—Hablad, señora—insistió,—¿cómo debo comprender?...

—¡Pues bien! sí; aun cuando mi hijo hubiese de odiarme, de despreciarme, es menester que sepa la verdad... No quiero exponerme otra vez á ser testigo de escenas espantosas como ésta... Sí, Victor; tu verdadero padre es éste, y si hubieses derramado su sangre, habrías cometido un parricidio.

A su vez, Victor cayó desplomado en un sitial.

La gerente, comprendiendo que semejante explicación no debía tener lugar en su presencia, dió unos pasos hacia la puerta. Pero la señora Duplessis la retuvo, con un gesto.

—Quedaos, Florencia—dijo con abatimiento;—sois nuestra amiga; habéis conocido nuestros esplendores; conoceréis nuestras decadencias y nuestras miserias... Oid, pues, lo que voy á decirle á mi hijo, destrozado el corazón y roja la frente:

»Victor, antes de que se concertara mi matrimonio con el señor Duplessis-Barral, habían existido proyectos de la misma naturaleza entre yo y Carlos Duplessis aquí presente; pero estos proyectos no obtuvieron la aprobación de una persona de quien yo dependía y cuya voluntad no admitía la menor resistencia.

»Fascinada, aterrorizada por mi madre, hube de ceder á sus órdenes, sin atreverme á confesar los motivos que tenía para permanecer fiel á mi primer compromiso. Pero apenas decidido y anunciado al mundo mi matrimonio, reconocí la imposibilidad de ocultar un minuto de debilidad culpable.

»En mi desesperación, lo confesé todo á mi madre. Creí que iba á morir de cólera y de dolor; odiaba á Carlos, y mi casamiento con Fernando Duplessis-Barral era su deseo más ardiente. Como nada resolviera, tuve el valor de dirigirme al mismo Fernando y de revelar-le la verdad.

»Fernando vaciló; á pesar de su ternura para mí, quería retirar su palabra. Pero esta ruptura, sin causa aparente, debía producir un escándalo atroz, deshonrarme. Por otra parte, mi madre previno que me dejaría sufrir todas las consecuencias de mi falta antes que consentir en mi matrimonio con Carlos, y todos sabíamos que nada lograría doblegar su voluntad.

»Iba á ser triturada entre esas pasiones y esos intereses contrarios, cuando el generoso Fernando cedió. Sea porque el amor que por mí sentía triunfara de todas las consideraciones, ó bien porque me creyese más capaz que otra alguna para secundar sus proyectos ambiciosos ó ya, en fin, porque obedeciese á un sentimiento de verdadera magnanimidad, me prometió no alterar nuestros proyectos, y me propuso tratar al hijo nacedero como propio, sin dirigirme el menor reproche en lo sucesivo... Cumplió su promesa, y yo, con una vida entera de cariño y abnegación, me esforcé en probarle mi gratitud.

»Ahora, Victor, puedes explicarte el alcance real del conflicto que ocurrió en este mismo sitio, poco tiempo antes de que vinieras al mundo... Pero echemos un velo sobre acontecimientos tan tristes... que sin embargo debían tener crueldades resultados para su principal autor... Mi madre, quebrantada de inquietudes, de sentimiento y de remordimiento tal vez, expiraba á los pocos meses, rogándonos que la perdonásemos el daño que había causado.

»En cuanto al comandante Duplessis, su conducta, desde aquella época ya tan remota, ha sido noble y delicada. Se ha mantenido lealmente alejado, mientras nuestra situación ha sido próspera; y ahora, llegados los tiempos difíciles, reaparece para sostenernos y protegernos. Me consta que, más de una vez, Victor, mientras estabas en el colegio, se deslizaba al paso de los discípulos para verte de lejos y enviarte una bendición sin que lo supieses... Te ama, y tal vez por tu causa se muestra con nosotros tan bueno, tan desinteresado... Victor... ¿quieres dar un abrazo... al comandante Carlos Duplessis?

Hizo el colegial un gesto de negación.

—Pero, hijo mío—repitió la desventurada mujer, con desgarrador acento,—¿no quieres abrazar... á tu padre?

Victor parecía poseído de los sentimientos más opuestos.

—¡Mi padre!—repetía;—es mi... Dadme tiempo para reflexionar, para acostumbarme... ¿Creéis que se cambia un corazón, como se cambia un traje?

Y corrió á encerrarse en su cuarto.

—Ernestina—dijo entonces Carlos Duplessis—¡qué imprudencia! Más hubiera valido que ignorara siempre...

—¡Ah! ¡señor!—replicó Ernestina sollozando;—el cielo nos castiga... Yo no podía dejar que se arraigase ese odio ciego en Victor. Cuando pienso que si hubiese llegado algunos minutos después... Dispensadme—prosiguió levantándose;—voy á su lado; está sufriendo... Además, me importa inducirle á mejores sentimientos hacia vos.

Y fué á reunirse con su hijo.

Disponíase también á retirarse el comandante, por temor quizá á nuevas explicaciones, cuando reparó en Florencia, que habían acabado por olvidar durante la precedente escena.

—Ahora, señor Carlos—dijo ésta,—se me presenta el asunto bajo un nuevo cariz, y comprendo lógica la idea de un casamiento entre vos y mi señora. Diré más, ese casamiento me parece indispensable, y no hay motivo alguno para retardarlo.

—Seguramente, seguramente... Sin embargo, señora Florencia—añadió el comandante con sequedad—me permitiréis tratar semejante cuestión con quien corresponde.

Y se alejó, bruscamente.

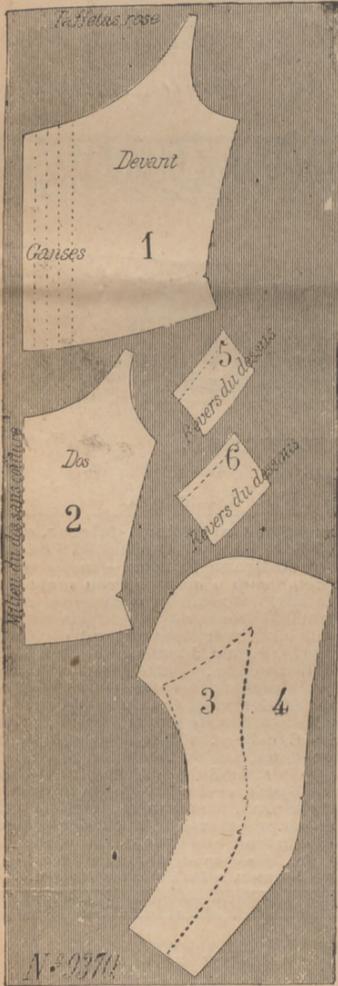
XVII

El proceso de la señorita

No causará extrañeza que el proceso de Claudina Pichard, el «proceso de la señorita» como decían, hubiese atraído á considerable multitud en torno del Palacio de Justicia de L.*** Antes aun de abrir las puertas, la plaza que precede al Palacio estaba llena de gente, y los testigos, así como los jurados, confundíanse con los simples espectadores. Entre los testigos, la atención se fijaba en aquellos cuyas declaraciones debían tener mayor importancia: ante todo, el alcalde Chamusset, cuyo informe sobre la repentina muerte de Julieta había motivado la intervención de la justicia; luego, su hijo Anatolio, rizado, perfumado, sonriente, y que había acudido allí como á una fiesta; después, el doctor Bonivet, triste y abatido, tal vez á causa de las abrumadoras declaraciones que había de prestar, como uno de los peritos de la autopsia; y finalmente, la servidumbre de la posada, Mariquita, Frasquita, Francisco y muchas notabilidades de Pierrefitte. El mismo tío Bautista, cediendo á apremiantes sollicitaciones, debía asistir al proceso en traje de luto, según uzanza, á fin de enternecer al jurado, y esperaba en una casa vecina el momento de dirigirse á la sesión. En cuanto al comandante Duplessis, le habían visto cruzar rápidamente la plaza y entrar en el Palacio de Justicia por una puerta vedada al público.

(Continuará.)

Patrón cortado, tamaño natural, de un Cuerpo para traje de paseo
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

CUERPO PARA TRAJE DE PASEO, de vicuña azul marino y paño marfil, guarnecido de *soutache* negra y sardinetas de terciopelo negro sujetas por botones de acero. Delanteros *plissés*, sin pinza, de escote redondo y ornados de dobles solapas cuadradas guarnecidas de *soutache*. Espalda tirante, sin costura, con escote redondo. Cinturón de gro. **Materiales:** 2 metros vicuña de 1'20 m. ancho, 3 m. cinta de terciopelo, 0'60 m. paño marfil.
El patrón de este cuerpo consta de 8 piezas, correspondiendo los números 3 y 4 a la manga, (sobremanga y bajomanga).
1.ª Delantero. — 2.ª Espalda. — 3.ª y 4.ª Manga. — 5.ª y 6.ª Solapas del delantero. — 7.ª Peto blanco. — 8.ª Canesú de la espalda. — 9.ª Cuello recto.
Preparar un fondo de cuerpo, con ballenas, cuello y corchetes; probarlo y terminarlo completamente, salvo las costuras de hombro y sobaco que se dejarán hilvanadas, para unir las luego al sobre.
Aplicar sobre el fondo de forro, el paño blanco, que forma guarnición anterior y posterior. Este paño se colocará plano y se cortará bastante ancho para formar el canesú de espalda

sin costura y el canesú delantero con chaleco hasta abajo.
Cortar el tejido como indican los patrones. Los punteados del croquis número 1 muestran el sitio de los pliegues que han de hacerse a cada lado del delantero, y coserlas á pespunte.
La espalda número 2 se cortará doble, sin costura.
Montar los delanteros y la espalda en el fondo del cuerpo, pegándolos á las costuras de hombro y sobaco.
El patrón número 5 da la solapa de encima, y el número 6, algo mayor, la de debajo. Estas solapas, cortadas á derecha y á izquierda van sin forrar; hacer un dobladillo lo bastante ancho para evitar el forro, y luego aplicar la *soutache* á medio centímetro de la orilla; colocar las dos solapas una sobre otra y coserlas en el borde del escote. Los punteados de los patrones 5 y 6 indican el dobléz de las solapas.
El sobremanga y el bajomanga números 3 y 4 se prepararán como de costumbre, y luego se montarán en el cuerpo.
Los patrones números 7 y 8 se cortarán doble, de paño blanco, y se aplicarán sobre el forro. El cuello número 9 es al biés.
Para la guarnición del delantero, emplear cinta de terciopelo cometa que formará las sardinetas y las presillas, cosidas á derecha y abotonándose á izquierda.

ADVERTENCIAS.—1.ª Este patrón está cortado para talle mediano. — 2.ª Antes de cortar la tela nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una pestaña de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.

Santos de la semana y significado de sus nombres
Domingo 4 Septiembre. S. Teodoro.—Dón de Dios.
Lunes 5 » S. Lorenzo.— Coronado de laurel.
Martes 6 » S. Eugenio.— Bien nacido.
Miércoles 7 » S. Clodoaldo.— Célebre.
Jueves 8 » LA NATIVIDAD DE NTRA. SRA.
Viernes 9 » S. Audomar.— Jefe venturoso.
Sábado 10 » S. Apelio.— Sin sombra

CORRESPONDENCIA

Tres amigas, en Roubaix. A las mujeres bonitas que nos han consultado sobre el medio de dar á sus mejillas cierto brillo y más frescor, les recomendamos el *Rose Maintenon*, de la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.
Flor de estufa. Consejo á V. haga el sombrero de paja de seda negra, que es lo que mejor servicio ha de hacerle en esta estación tan avanzada. Como adorno, bullonados de seda malva y plumas negras. No está

V. mal informada, pues, en efecto, los pantalones blancos de tela de hilo para caballero, están en todo su apogeo en las pajas y establecimientos balnearios, y esta moda se prolongará todo lo que se prolonge el verano, que como este año ha empezado tarde es de creer termine tarde también. Es V. tan amable como modesta y me hace muy feliz con su desinteresado afecto.

Aurora boreal. Mucho me complace que el vestido sacado por uno de nuestros lindos figurines, haya resultado tan bonito y elegante, como tiene que ser, para que V. esté tan satisfecha á pesar de su delicado gusto. En cuanto al de color tórtola, puede V. refrescarlo poniendo en vez de solapas, aplicaciones de encaje de Chantilly y cinturón de seda escocesa hecho de un pedazo, cortado al biés, de unos veinticinco centímetros de ancho, el cual se arruga al abrocharle, quedando ancho como cualquier otro cinturón; lazo de cocas de lo mismo igual que en el sombrero que le quedará muy bien.

Flores. Un procedimiento del que he oído hacer elogios, que tiene el cabello, no repentinamente, pues se necesita tener constancia para usarlo á fin de obtener el resultado, es mezclar 60 gramos de vino tinto con 1 gramo de sulfato de hierro, hirviendo esta mezcla un minuto. En cuanto esté fría puede empezar á usarse. Se locionan con ella los cabellos dos veces por semana y se los deja secar sin enjuagarlos. Su hermana de V. puede usarlo igualmente. Advierto á V. que yo no puedo responder de su eficacia y buenos resultados más que por referencia; pero como es un procedimiento tan sencillo, puede V. consultar con su médico á fin de que la dé su opinión, puesto que tanto teme usar cosa que pueda alterar su salud. No conozco nada que poder recomendarle para dar brillo al planchado más que trabajarlo con plancha á propósito que esté bien caliente. El resultado apetecido se obtiene con la práctica y aprovechando alguna lección, si tiene V. ocasión de tomar, de alguna planchadora. Las composiciones químicas temo han de darle todas el mismo resultado que la que ha ensayado y perjudican bastante la tela. Para el viaje que tiene V. que hacer puede usar uno de los vestidos que tiene, siempre que sea obscuro, pues en viaje se estropean mucho. Si tiene V. alguno con haldeta es preferible ya que no sea hechura de sastre. Gracias por sus amables ofrecimientos.

M. G. Vitoria. El depilatorio Dusser es uno de los más recomendados, pero también puedo dar á V. una receta casera, que he pedido para este objeto, y que voy á copiar al pie de la letra. Cal viva recientemente apagada y bien decarbonatada, 2 gramos; Agua, 3 grs. Se obtiene por una mezcla exacta una lechada de cal espesa, á la que se ha hecho llegar el gas sulfúrico, hasta que sea indisoluble; mientras la operación, se debe agitar frecuentemente la leche calcárea á fin de que se cargue uniforme y completamente de gas. Una vez en reposo la papilla azulada que resulta, la parte sólida se deposita y el líquido sobrenada. Para usarla es preciso removerla hasta que esté perfectamente mezclada y se cubre con una capa, de uno á dos milímetros de espesor, la parte que se quiera depilar. Al cabo de algunos minutos, la masa, que estaba blanda, se vuelve sólida; se lava en seguida con agua tibia y se encuentra la piel completamente libre de vello y sin la menor irritación. Advierto á V. que para usarla sobre el labio superior ó sobre la barba, debe interponer algún cuerpo debajo de la nariz, á fin de ponerla al abrigo de emanaciones que pudieran ser perjudiciales.

Celeste. Para traje de viaje debe V. hacerle de paño ligero, ó serga, de color obscuro, con larga haldeta sujeta á la cintura con cinturón de la misma tela, listado con terciopelitos negros, adorno que también se pone todo al rededor de la falda y de la haldeta. Cuerpo con canesú con el mismo adorno y hombreras formadas por dos volantes. Debe V. tener en cuenta lo avanzado de la estación, á fin de no emplear tela demasiado ligera, que pronto la resultaría inservible. Es V. muy amable.

Sin gracia. Protesto contra el pseudónimo elegido por V., pues protesta á voces su carta, que me ha hecho muy feliz. Es mucho más elegante repartir los dulces después de celebrada la boda, con lo cual se evitan los regalos por compromiso, pues las personas que la quieren de veras han de regalarla igualmente. La mantilla debe ser de blonda española. Debe V. entrar en la iglesia de brazo de su padre y salir del de su marido. A la entrada debe el novio dar el brazo á su madre ó en su defecto á la señora más respetable. Sombrero de paja de seda color oro con lazos y plumas negras. Los guantes, blancos, necesariamente. Para el alfiler una perla rodeada de brillantes. Espero me dé V. noticias suyas después de verificado el gran acontecimiento y la deseo toda clase de venturas.

Serafina. Contestación á sus preguntas. 1.ª Es preferible haga V. un espurgo dejando sólo las más superiores aunque no dé de sí más que para una vuelta. 2.ª Los muebles de esa fabricación son de excelente resultado, por lo que me parece que está V. en lo razonable. 3.ª Siendo negro puede gastarse también casi todo Octubre. 4.ª Los recordatorios son siempre oportunos.

LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

PASTA QUE IMITA EL COLOR DE LA PIEL, EN CASOS DE ECZEMA DE LA MANO Y DE LOS DEDOS (Fórmula de Unna)

Tómese de: Polvo de arroz, 10 gartes; Litargirio y Glicerina, de cada cosa, 30'3 partes; Vinagre, 60 partes.—Mézclese, y redúzcase, por cocción, á 80 partes.

DESTRUCCIÓN DE LAS VERRUGAS (Fórmula de Esmarch)

Tómese de: Acido arsenioso, 1 gramo; Sulfato de morfina, 1 gr.; Calomelanos, 8 grs.; Goma arábiga pulverizada, 48 grs.—Mézclese.—Aplicar cada día un poco de este polvo en la superficie que se desea cauterizar, después de haberla despojada de su epidermis.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta:* Tortilla de atún.—Hígado de ternera salteado.—Chuletas de cordero esparilladas.—Macarrones al «gratin».—Postres.

COMIDA. *Minuta:* Sopa de puré de caza.—Salmónes con hierbas finas.—Solomillo á la jardinera.—Gallinetas á la rusa.—APIO con jugo.—Manjar blanco á la vainilla.—Postres.

HÍGADO DE TERNERA SALTEADO

Cortarlo en lonjas de un centímetro de grueso. Dorarlas en la sartén con manteca á buen fuego. Salpimentarlas. Retirarlas á un plato muy caliente.—Agregar á la sartén manteca, una escaluña y una punta de ajo, y espolvorear con harina para formar una salsilla rubia. Mojar con vino blanco y dejar que cueza.—Añadir por unos momentos las lonjas de hígado, con una cucharada de perejil picado y zumo de limón. Y servir en plato caliente.

GALLINETAS Á LA RUSA

Embridar 3 ó 4 gallinetas, y rehogarlas, volteándolas, en una cacerola con manteca. Rociarlas con unas cucharadas de nata agria. Escurrirlas, después de cocidas.—Desembridarlas.—Cortar cada una de ellas en 4 partes, y colocarlas en un plato de «gratin».—Mezclar un poco de Béchamel con la salsa. Dejarla reducir hasta que esté consistente.—Cubrir con ella los trozos de gallineta, espolvoreando con miga de pan. Y poner el plato al horno, para servirlo cuando la salsa haya tomado algún color.

CONSEJOS PRÁCTICOS

SRA. CLARA B. Tenemos la satisfacción de señalar á V. un nuevo progreso. Se devuelve al cabello cano, sin mojarlo, su color natural, por la aplicación de la *Poudre Capillus* que existe de todos matices. Se encuentra en la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

MENTA PIPERITA.—Excitante; empléase en los cólicos nerviosos, diarreas, vómitos espasmódicos, toses convulsivas, asma, y como vermífugo. Unas cuantas gotas de aceite esencial de menta, administradas en un poco de agua con azúcar, calman rápidamente las gastralgias, los dolores intestinales, los cólicos hepáticos y la cefalalgia.—Infusión: 5 gramos de hojas de menta en 1,000 gramos de agua hirviendo. A la media hora, cuélese.

ENCÁUSTICA AL PETRÓLEO

Derretir en cazuela, á lumbre suave: Cera blanca, 1 parte; Petróleo 8 partes.—Extender sobre la madera, una delgada capa de esta mezcla, caliente todavía. El petróleo se evapora, dejando una delgadísima capa de cera, que se pulimenta en seguida, frotándola ligeramente con un paño de lana seco.

MANCHAS

Hasta ahora tenía que luchar con no pocas dificultades para quitar las manchas de los vestidos, debido á que la mayoría de los medios conocidos no daban el resultado apetecido. Hasta aquí se han venido empleando muchos ingredientes y líquidos que á veces han producido efecto, pero en la mayoría de los casos dejando en las telas señales de su paso, sobre todo en aquellas cuyos colores no son permanentes. Dicho inconveniente está vencido por el nuevo producto quitamanchas, llamado *Opal-Pasta*. Este respeta el color del tejido, atacando únicamente las manchas, las cuales absorbe con facilidad, no dejando señal alguna; al mismo tiempo tiene la ventaja de no inflamarse y de ser aromático.

La manera de usarlo es tan sencilla que hasta criaturas de corta edad pueden hacerlo, sin que corran el riesgo de sufrir una intoxicación, envenenamiento, etc., en caso de que realicen alguna absorción, diabluras propias de la edad é inexperiencia. La *Pasta Opal* se extiende sobre la mancha sin necesidad de mojar la ropa. En un principio presenta un color blanco obscuro, luego pasa á blanco claro muy pronunciado, lo que indica que la mancha está absorbida y seca la pasta; entonces se cepilla, desapareciendo pasta y mancha á la vez.

Recomendamos á todos nuestros lectores hagan un ensayo. Véndese en tubitos de 40 centímetros y 1 peseta en las droguerías, etc.

DE LA MUJER

Una mujer lo perdona todo, menos que la desprecien.—*J. J. Rousseau.*

La mayoría de las mujeres lloran la muerte de sus amantes, no tanto por haberlos amado, como por parecer dignas de ser amadas.—*La Rochefoucauld.*

La falsedad es tan necesaria á las mujeres, como el corsé.—*Lemesle.*

CANTARES

¿Quieres ajustar la cuenta Del tiempo que te he querido? Dame la carta de pago, Y yo te daré el recibo.

Niña, si á la huerta vas, Coge las flores más bellas, Aunque, si tu estás entre ellas, A ti misma escogerás.

Cuando vengas á verme, Ven con sigilo, Que el perro de mi padre Es muy sentido

Desde que te vi te amé; Desde que te amé, me muero, Y si me muero por tí, Dichoso me considero.

Dicen que te vas, te vas, Y muy pronto, dueño mío; Mira no bebas el agua De la fuente del olvido.

CONSEJOS DE HIGIENE

IRENE, RN R. Renuncie V. á ese polvo que, en virtud de su composición, no debe adherirse al cutis, y emplee el *Duet de Ninon* (*Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris).

PENSAMIENTOS

La mitad del mundo se complace en murmurar, y la otra mitad en creer las murmuraciones.—*Dufresny.*

La mayor de todas las debilidades es el temor de parecer débil.—*Bossuet.*

A fuerza de trabajar en aumentar nuestra dicha, la cambiamos en miseria.—*J. J. Rousseau.*
Los que, pudiendo defender á un inocente, lo abandonan, son tan culpables como los que lo matan.—*Moisés.*

El talento es una letra de cambio que carece de valor si no está endosada por la razón.—*Mme. Campan.*

Solución á la Adivinanza del número anterior.

RAYO

ENIGMA

Que he llegado, dicen todos, Y en andar me quedo corto; Mi virtud es de mil modos: Unos derribo en los lodos, Y otros alegre y conforto.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRESA DE HENRICH Y COM.ª — BARCELONA

PLÁTICA DEL HOGAR

EL MARASMO VITAL

Cuando más vivamente se deja sentir la indicación de la medicina reparadora es durante el desarrollo del cuerpo (crecimiento), ó siempre que haya precisión de renovar las células gasta-

das del organismo (convalecencias, diátesis, fatiga excesiva, vejez).

Entre las especialidades que la farmacia ha hecho surgir de la nada en estos últimos años, no hay otras que hayan obtenido un éxito tan rápido, tan completo y (digámoslo en una palabra) tan merecido, como el *Vino Désiles*, cuya composición, superlativamente sinérgica, conocen todos nuestros lectores: vino exquisito, quina, coca, kola, tanino, yodo y glicero-fosfatos.

La gran ventaja del *Vino Désiles* es que se incorpora perfectamente á la nutrición general para formar parte integrante de nuestros órganos, y reconstituir, sobre nuevas bases, la obra entera de la asimilación corriente.

La acción electiva del *Vino Désiles* en la nutrición, la aceleración estimulante que infunde en los actos orgánicos desfallecientes; los servicios importantes que presta en las enfermedades crónicas é infecciosas: debilidad del sistema

nervioso, clorosis y anemias, depresión general, miseria fisiológica, etc., hacen del *Vino Désiles* la preparación por excelencia de la languidez vital. Después de una ó dos botellas, vuelven las fuerzas, la impotencia muscular desaparece con los dolores artríticos, y á la fatiga intelectual subsigue una sensación de rejuvenecimiento cerebral, manifestación evidente de la mejora aportada á las fuerzas del ser.

DR. HADET.

PUBLICIDAD DE «EL ECO DE LA MODA»

Tirada del Periódico: 25,000 ejemplares

Esta cifra, en que no se mencionan los números especiales destinados á una venta excepcional, representa el número efectivo de ejemplares semanales para los señores suscriptores y la venta corriente.

La Administración de *El Eco de la Moda*, á fin de evidenciar la sinceridad absoluta de esta declaración, ofrece á su clientela todos los medios de investigación necesarios para comprobarla.

El comerciante, el industrial que inserte anuncios ó reclamos en *El Eco de la Moda* puede apreciar, por consiguiente, la exactitud de la publicidad que paga, y dispone de las garantías más completas sobre este punto. Exigiendo los mismos justificativos de los demás periódicos, podrá cerciorarse, también, de que la tirada de *El Eco de la Moda* iguala, cuando no sobrepaja, á la de los periódicos ilustrados de mayor circulación, y á la de la mayoría de publicaciones diarias.

Añadiremos que el público de *El Eco de la Moda* no se limita á una fracción ó clase social, sino que abarca á todas, por ser apropiado eminentemente al hogar, á las familias, que, durante siete días consecutivos, leen y consultan cada número, en cuyas nutridas páginas encuentran siempre, á más de las modas novísimas, texto escogido, instructivo y ameno.

TARIFA DE PRECIOS:

Anuncios en la última página, 50 céntimos la línea.

Reclamos intercalados en el texto, 1 peseta la línea.

Los anuncios y reclamos para este Periódico se admiten en la Administración, *Rambla del Centro, 8 y 10*, en el Centro de Propaganda Mercantil, *Pelayo, 38, Barcelona*, y en el Salón de *El Herald, Sevilla, 3, Madrid*.

CORSETERIA FRANCESA
DE
Alfredo Singuerlin
Confección inmejorable del Corsé Parísien. — Especialidad en las medidas.
Boters, 3 (continuación á la Puerta-ferrisa), Barcelona

ELEGANCIA

Reducción abdominal
Estético Universal Ramon
Con Real Privilegio
Aprobado por las
Reales Academias de
Medicina y Cirugía.



Prenda hermosísima que se usa con sumo gusto y que la usan todas las señoras distinguidas porque da soltura y esbeltez al cuerpo; reduce el abdomen, combatiendo el descenso del vientre y el de la matriz, los catarros intestinales y de la vejiga. Además ¡cuántas señoras son hoy madres y sin él no lo habrían sido!, tanto es lo que favorece la fecundación y lo que evita los abortos.

Esta elegante prenda es también usada con sumo gusto por los caballeros obesos y por los que sufren afecciones gastro-intestinales. Está confeccionada con tejido especial de seda pura, muy sólido, que se denomina *Fina-poro-membrana Ramon* (Brillante célula). Pídase el opúsculo que se da envía gratis. *Cármén, 38, 1.º, Barcelona*.

GRANDE MARBRERIE
ALEXANDRE GIOAN
ATELIER ET BUREAU
c. de Luis Andrieu, 11-12, 2.º, Nespoulet, 30
BARCELONA (GRACIA)

PARA
LA HIGIENE DEL TOCADOR
Y DAR AL AGUA
calidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Liciones del cuero cabelludo, Herpes,
CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningun producto de perfumería puede compararse al
COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y
detersivas, por lo demás, le han
hecho admitir en los *Hospitales de París*
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.

DESCUENTAR DE LAS IMITACIONES IMPROFECAS É INEFICACES

MEDIAS

ANTINEURALGICAS confeccionadas con *Fina-membrana Ramon* (fibras de preparación especial Ramon) las usan los reumáticos, neurálgicos, gotosos, artríticos y catarrosos. Pídase el opúsculo que se da y envía gratis. *Cármén, 38, 1.º, Barcelona*

LABORES DE SEÑORA
Y MATERIALES DE TODAS CLASES

SAN RAFAEL. *Cármén, 19, Madrid.*
La casa más importante, justificada por el crédito adquirido en 57 años. — Pídanse Catálogos

¡¡ FUERA CANAS !!

RESTAURADOR HIGIÉNICO DEL CABELLO
Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO
No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo; puede rizarse el pelo y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillito. Conserva el color aplicado una vez al mes.
Frasco, 2 ptas. — Remítase correo por 3 ptas.
FARMACIA DE GARCERA, PRÍNCIPE, 13, MADRID.

¡ATENCIÓN SEÑORAS!
CÁPSULAS DE APIOL
EUPÉPTICAS DE
DEL DOCTOR PIZÁ

Es un medicamento altamente valioso por su constante acción emenagoga; provoca el flujo menstrual evitando contracciones dolorosas, disipa los dolores de riñones y demás molestias que proceden y acompañan las menstruaciones en doncellas y casadas. Cura la amenorea ó linterismo consecutivo á las mismas. No ofrece peligro alguno aun en caso de preñez. — Dosis: 2 á 4 al día. — Frasco: 8 Reales
DE VENTA: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América

DE LA DENTICIÓN NO PELIGRAN
los niños usando la **SAPORINA QUINTANA**. Feliz resultado siempre. — 3 ptas. frasco. — De venta: Preciados, 25, farmacia, y Melchor García. — MADRID.

PLEGADOS AL ACORDEON

En géneros para vestidos y adornos de sombreros
A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.º — Barcelona
SE RECIBEN ENCARGOS:
Rambla de Estudios, 12, «La Criolla»
Paseo de Gracia, 94, «La Carmelita»

LAS TERESINAS Confección. Vestidos fantasía y hechura sastre. Capas. Abrigos. Amazonas. Sombreros. Reformas, desde 1 pta. *Hortaleza, 20-22, 1.º Madrid.*

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS
Precios baratísimos
San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas)
MADRID



Es el mejor quitamanchas.

De venta en las droguerías y bazares, en tubitos de 40 cént. y de 1 pta.

AL POR MAYOR: MULLER HERMANOS, BARCELONA.

AVISO:

Reumáticos, neurálgicos, artríticos, gotosos, catarros y obesos; **NO MÁS SUFRIR Y NO MÁS DIVAGAR (4)**. Con la *Fina-poro-membrana Ramon* — inspirada por el glorioso sabio *Dr. Letamendi* y aceptada con suma complacencia y elogios por *S. M. la Reina (q. D. g.)* — se obtiene alivio y curación segurísima de dichas dolencias, y preservativo infalible los predispuestos á trastornos de salud por influencias barométricas y humedades. Lo atestiguan los innumerables que la han experimentado, entre ellos médicos tan eminentes como los doctores Calleja, Giné y Partagás, Pulido, Jiménez, Hergueta, Mariani, Robert, Bertrán Rubio, Roig, Montero, Esquerdo, Fargas, Iranzo, etc., y entre los particulares los ex ministros Sr. Castellanos y Sr. Navarro-Reverter, el ex director general de Obras Públicas del Reino, Sr. Ordoñez; el Deán de la S. I. Catedral de Málaga, Sr. García; el Cura-párroco de la Iglesia del Pino de Barcelona, Sr. Pujol; Rdo. P. Fr. Matías M.º de Málaga, Sra. de Ibarra, el senador del Reino Sr. Betanero, la Directora de la Normal de Zaragoza Sra. Caballero, la Marquesa de Monte-Olivar, la de Palmerola, Condesa de Mora, Vda. Bacardi, Vda. Rocamora, Sra. de Lemonier, Sra. Gironella, Sra. Senmanat, Sra. Sarnier, los célebres pelotaris Arrese (a) Portal y Bilbao (a) Chiquito de Abando, el Presidente de la Audiencia de Albacete Sr. Fernández de Rodas, el Magistrado de la de Almería Sr. Aranda, etc. Los citados son entre más de cien mil que la usan, pues nunca creación alguna ha sido tan apreciada por los enfermos como por los que saben precaverse contra las enfermedades.

DESPACHO: *Cármén, 38, 1.º, Barcelona*. Se envía gratis el opúsculo que trata de las excelencias de dicho producto. — (1) «Los adelantos materiales han ahogado... las divagaciones científicas. LARRA.»
NOTA: En el año 89, el precio de la *Fina-poro-membrana Ramon* sufrirá un nuevo aumento.

LA MODERNA INCUBADORA

RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)

GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIURELLA VIDAL, HERMANOS

DESPACHO EN BARCELONA:

LA ISIS.—Pollería Modelo.—Borne Antiguo, 19

Venta de huevos frescos y aves para el consumo
Aceite puro del Ampurdán

Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puertaferri, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la *Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.*

Últimos modelos y surtido escogido